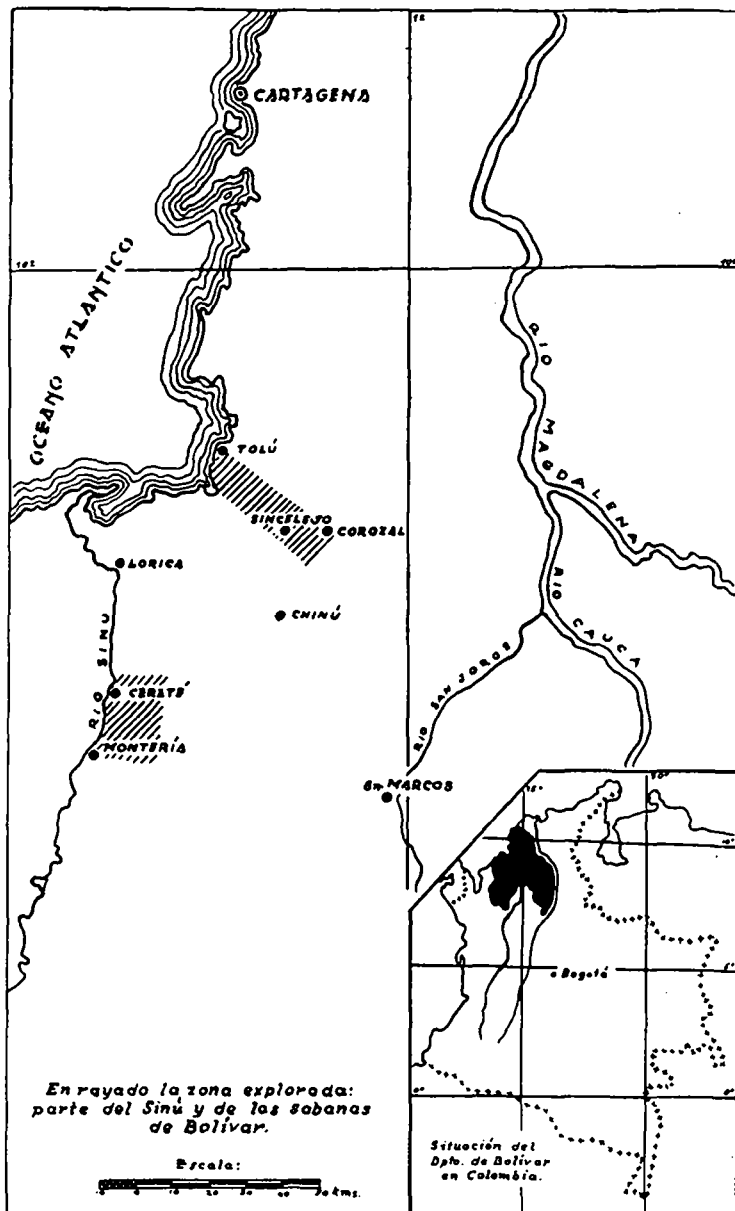


Cuestiones de

EL ESPAÑOL HABLADO EN MONTERIA  
Y SINCELEJO

1. Presentamos en estas notas materiales recogidos en una exploración de diez días por las poblaciones de Corozal, Sincelejo, Tolú, Cereté y Montería, en el Departamento de Bolívar, sobre la costa atlántica de Colombia. La exploración se llevó a cabo en el mes de julio de 1949. Se obtuvieron los materiales mediante examen de campesinos y otras personas con interrogatorios de fonética y vocabulario, además de la observación del habla espontánea general. Se trataba particularmente con esta rápida visita de ampliar y comprobar varias cuestiones relacionadas con trabajos que ocupan la atención del autor en el Instituto Caro y Cuervo, de Bogotá. La materia que aquí se da es forzosamente limitada; con todo, tiene algún interés, por lo cual no vacilamos en ordenarla y ofrecerla a los lectores como minúscula muestra del español que actualmente se habla en aquellas localidades y de lo mucho que hay por hacer en la investigación del habla costeña y de la colombiana en general. Refiero los datos a Montería y Sincelejo principalmente, porque fue en estas poblaciones donde más días estuve y trabajé. En la primera de ellas recogí también algunas noticias entre campesinos nativos de Lórica, Chinú y San Marcos.

2. Montería está situada al SO. de Bolívar, en la banda oriental del río Sinú. Es población fundada en el siglo XVIII (1774), y hoy el principal centro urbano, ganadero, agrícola y comercial en la hoya del río citado. El clima es bastante cálido, el suelo muy fértil y en general plano. El municipio tenía 64.000 habitantes en 1938, cuando se hizo el último censo de población en Colombia; en el área urbana vivían entonces 13.000 personas. Se comunica Montería con el resto del Departamento por caminos carretables; pequeñas embarcaciones transitan por el Sinú haciendo contacto con Lórica, con los



caseríos ribereños, y, más lejos aún, con Cartagena, por el mar; hay algunos caminos de herradura que establecen relación con el Departamento de Antioquia; y, por último, servicio aéreo regular a las ciudades de la costa y del interior. Un poco al N. de Montería está Cereté, fundada también en el siglo XVIII (1721) y poblada por 16.000 habitantes en 1938.

3. Sincelejo se encuentra en una región llana, de praderas naturales, las *sabanas* de Bolívar, dedicadas a la ganadería casi por entero. También fue fundada en el siglo XVIII (1776). El clima es cálido. En 1938 la cabecera municipal tenía 11.000 habitantes. Por caminos carretables se comunica la población con el resto de Bolívar. Muy cerca, hacia el NE., y también en las sabanas, está Corozal, fundada igualmente en el siglo XVIII (1775); el Municipio tenía en 1938, 22.000 habitantes. Al lado opuesto se halla Tolú, pequeño puerto de mar, fundado en el siglo XVI (1535), con 7.000 habitantes en 1938, muchos de ellos pescadores y navegantes.

4. El área de todas estas poblaciones bolivarenses estuvo habitada en siglos anteriores por comunidades indígenas pertenecientes, según parece, a las familias arahuaca y caribe, comunidades de las cuales quedan hoy algunos núcleos en diversos lugares del Departamento. El grueso de la población actual de Bolívar lo constituyen mestizos y mulatos en diversos grados. Hay cierto número de negros descendientes de los que a Cartagena trajeron los peninsulares. Entre los extranjeros se destacan los nativos del Cercano Oriente. A Montería, y en general a la hoya del Sinú, llegan constantemente, a probar fortuna, colombianos del vecino Departamento de Antioquia. Todos los bolivarenses hablan español. En la cultura general de este Departamento se mezclan elementos hispanos con americanos y africanos.

5. Quienes más datos han recogido hasta ahora sobre el habla bolivarense, y en general sobre la de la costa atlántica de Colombia son Adolfo Sundheim en *Vocabulario costeño o Lexicografía de la región septentrional de la República de Colombia*, París, 1922, y más aún el Pbro. Pedro María Revollo en *Costeñismos colombianos o Apuntamientos sobre el lenguaje costeño de Colombia*, Barranquilla, 1942, ambos trabajos

hechos con criterio purista. Hay representaciones del habla popular de la región en la literatura costumbrista. La más conocida, utilizada ya por Cuervo en sus *Apuntaciones*, son los *Cantos populares de mi tierra*, que Candelario Obeso publicó en Bogotá el año de 1877. Muchos de los fenómenos que se mencionan en esas producciones están vivos aún en el lenguaje campesino de Bolívar, pues el analfabetismo es todavía bastante considerable.

6. No sobra decir al lector que en este trabajo hay hechos que se registran ahora por primera vez. Y también, que el método de observación y la manera general de presentar los materiales se conocen y practican hace muchos años en varios países, pero su aplicación en la dialectología hispanocolombiana por parte de un estudiante colombiano tiene cierta novedad.

#### BIBLIOGRAFIA

- AMAYA VALENCIA, EDUARDO, y FLÓREZ, LUIS, *Transporte y elaboración de la sal en Zipaquirá. Estudio lingüístico*, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, III, 171-227.
- BADEL DIMAS, *Diccionario histórico-geográfico de Bolívar*. Corozal, 1943.
- BATTINI, BERTA ELENA VIDAL DE, *El habla rural de San Luis*. Parte I: *Fonética, Morfología, Sintaxis*. Buenos Aires, 1949. *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, VII.
- CONTRALORÍA GENERAL DE LA REPÚBLICA, *Geografía Económica de Colombia*. Tomo V. *Bolívar*. Bogotá, 1942.
- CUERVO, RUFINO J., *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá, 1939.
- CUERVO, RUFINO J., *Obras inéditas*. Bogotá, 1944.
- ESPINOSA, AURELIO M., *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*. Parte I. *Fonética*. Buenos Aires, 1930.
- FLÓREZ, LUIS, *El habla popular en la literatura colombiana*, en *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, I, Bogotá, 1945, 318-361.
- FLÓREZ, LUIS, *Alimentación en Coyaima, Tolima*, en *Revista de Folklore*, Bogotá, 1948, N° 3, 173-229.
- FLÓREZ, LUIS, *Breve noticia sobre el habla del Chocó*. Informe presentado al Ministerio de Educación sobre el resultado de una comisión oficial. Bogotá, enero de 1949.
- FLÓREZ, LUIS, *Cuervo y el castellano en América*, en *Revista de las Indias*, Bogotá, 1944, Nos. 70-71, 191-213.

- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO, *El español en Santo Domingo*. Buenos Aires, 1940. *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, V.
- HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO, *Para la historia de los indigenismos*. Buenos Aires, 1938.
- KANY, CHARLES E., *American-Spanish Syntax*. Chicago, 1945.
- MALARET, AUGUSTO, *Diccionario de americanismos*. Buenos Aires, 1946.
- MALMBERG, BERTIL, *L'espagnol dans le Nouveau Monde — problème de linguistique générale*, en *Studia Linguistica*, Lund, Copenhague, I, N<sup>o</sup> 2, 79-116.
- NAVARRO, TOMÁS, *Manual de pronunciación española*. Madrid, 1932. [Hay edición de 1948].
- NAVARRO, TOMÁS, *Cuestionario lingüístico hispanoamericano*. I: *Fonética, Morfología, Sintaxis*. Buenos Aires, 1943. [Segunda edición, 1945].
- NAVARRO, TOMÁS, *El español en Puerto Rico*. Río Piedras, 1948. [Este trabajo me ha sido de extraordinaria utilidad].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*. Madrid, 1947.
- REVOLLO, PEDRO M., *Costeñismos colombianos o Apuntamientos sobre lenguaje costeño de Colombia*. Barranquilla, 1942.
- ROSENBLAT, ANGEL, *Notas de morfología dialectal*. Buenos Aires, 1946, en *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, II, 103-316.
- SÁNCHEZ SEVILLA P., *El habla de Cespedosa de Tormes*, en *RFE*, XV, 1928, 131-172, 244-282.
- SUNDHEIM, ADOLFO, *Vocabulario costeño o Lexicografía de la región septentrional de la República de Colombia*. París, 1922.
- WAGNER, M. L., *Los dialectos judeoespañoles de Karaferia, Kastoria y Brusa*, en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal*, tomo segundo, Madrid, 1925, 193-203.
- WAGNER, M. L., *Lingua e dialetti dell' America spagnola*. Firenze, 1949.
- ZALAMEA BORDA, EDUARDO, *4 años a bordo de mí mismo. Diario de los 5 sentidos*. Bogotá, 1934.

## FONÉTICA

### Vocales

7. Con alguna frecuencia se dan trueques de vocales inacentuadas como se observa en *sigún*, *antonce*, *ciénega* y *ciéniga* (al lado de *ciénaga*), las *impresas*, *fui despertando*, el *estáculo*, la *ravalidé* (hablando de la cédula de identificación ciudadana que se emplea en Colombia), *asiste* 'existe', *prencipio*, *prencipal*, *s'incuentra*, *vive amediato*, *deligencia*, *centurón*, *cesura* 'cisura', lo *apacharró*, *cerimonia*, *ajualá*, *jícara*

'jíquera', *un ruciaíto*, *cová* 'cavar', *cova*, *covaron*, *covadó* 'cavador o barretón', *li dicen*, *ande* 'donde' (*p'ande yo iba*, *ande don Esteban*), *tutumo*, *escubilla*, *cucuyo*, *felipino* 'cierto mango'. Trueques de este tipo se han dado en el español de todos los siglos, figuran en autores clásicos y continúan ocurriendo en el habla rústica contemporánea de España y América.

8. En algunas palabras aparece diptongación no acostumbrada en la lengua culta: *injierto*, *injiertar*, *injiertándolo*, *Giniebra*, *diferencia*. La *guadua* es *guauda* para muchos; esta variante rústica, y *diferencia*, ocurren en muchos lugares de Colombia. Varios sujetos en Montería usaban corrientemente la forma *atesar*, el presente *atesa* y el participio *teso*: *está teso*, *el cable atesa*. *Tuétano* se oye entre algunos como *tútano*, lo mismo que en otras regiones hispánicas.

9. Los grupos de vocales interiores de palabra o resultantes del enlace sintáctico se transforman: *aa* se reduce a *a* como es usual en la pronunciación rápida y familiar de españoles y americanos: *Mahates* (nombre de una población): *Mates*, *Sahagún* (otra población): *Sagún*. Se habla de *albaca*, de *l'aguada* de tal o cual lugar, de *Tierr'alta*, un caserío, de *la yerb'admirable* que alimenta ganados, de ofidios como la *mapaná barb'amarilla*, etc.

10. Los grupos *eo*, *ea* se pronuncian aproximadamente como *io*, *ia*: *di oro*, *di agua*. *Se lidea* es un ejemplo de la reacción contra la anterior tendencia, general en la América española.

11. De los grupos *a + e* y *e + e* sólo suena la segunda vocal: *boqu'e iguana*, *esa qué vain'é?*, *qu'é* 'qué es', *s'incuentra*. Lo mismo sucede en otras regiones hispánicas.

12. En algunas palabras hay adición de vocales, en otras supresión: *asigún*, *se alevantó*, *tabrete*, *queresa* 'cresa', formas todas que también hemos oído en el Departamento del Tolima, y en Bogotá. *Administrador* se reduce a *ministradó*. La rapidez del habla hace que *forastero* se oiga alguna vez *frastero*.

13. Por fonética sintáctica se explican formas como *cienda* 'hacienda' (*Fulano se ha criaio en cienda*, *hay ciendas grandes*), *tarraya* 'atarraya', *nea* 'enea' (*estera d'enea*), *venida* 'avenida'

(*calles y venidas*). Hechos semejantes ocurren en el español de otros países, y en España.

14. Observamos algunos casos de metátesis: *suidá* 'ciudad', *suidadano*, *Redusindo*, todos los cuales se conocen en América.

### Consonantes

15. En varias palabras la *b* se trueca en *g*: *güey*, *güelto*, *se degolvió*, *la vaca grama*. El fenómeno es muy conocido en América y la Península. *Manano* dicen muchos por *banano* como entre campesinos de Cundinamarca, el Tolima y otras secciones del interior colombiano. En Argentina, Nuevo Méjico *manana*.

16. La *d* fricativa se debilita tanto que a menudo se pierde, sobre todo en voces terminadas en *-ada*, *-ado*, *-ido*, *-uda*: *náa*, *na má* 'nada más', *trompáa*, *jincháa* 'hinchada', *zorra achucháa*, *la semana pasáa*; *criao*, *delgao*, *llegao*, *organizao*; *subío*, *vendío*, *mario*, *adormío*, *empejnía* 'empedernida', *múa*, *hojamenúa* 'un árbol', *deo*. La simplificación de *-ado* en *-ao* es corriente en español general. También se pierde frecuentemente la *d* en la voz *donde*, que pasa a ser *ande*, como en otras partes; en la preposición *de* tras palabra terminada en vocal: *boqu'e iguana*; en la palabra *todo* seguida de artículo: *to los días*, *tu el día*, *tua la noche*, etc. No falta la reacción contra esta pérdida: *diendo* 'yendo', *despendelo* 'expenderlo'. Uno y otro fenómeno están documentados en varias regiones hispánicas.

17. En la sílaba *ad-*, inicial de palabra, puede haber confusión con el prefijo *al-* como en *alvelsario*, o asimilarse la *d* a la consonante que sigue: *avviette* 'advierde', *yerb'amirable*. Ambos hechos ocurren también fuera de Colombia.

18. *Esparagrapo* dicen algunos por *esparadrappo* y así hemos oído en Bogotá. El trueque inverso se manifiesta en *adricultura*. Ambos son casos de equivalencia acústica que se dan en otras partes.

19. A un anciano campesino de color, nacido en Cartagena, oímos trueques de *d* por *r* en *decir*, *dueño* y *cada*; *recí*, *rueño*, *cara uno*. Dentro del español este tipo de cambio se ha estimado como negrismo.

20. *Compadre, comadre*, toman con alguna frecuencia las formas abreviadas *compa, compae, comae*.

No hallamos ningún caso de vocalización de *d* en *i*.

21. También la *g* intervocálica se relaja y pierde en palabras de mucho uso como *Magangué*, nombre de una población, que a cultos e incultos oí pronunciar *Maangué*. A un vecino de Montería oí decir *Bootá*. La pérdida de *-g-* ocurre en varios dialectos.

22. Se encuentra la forma *mojoso*, como en lugares del interior de Colombia y en varios países de América.

23. A la *h* ortográfica corresponde aspiración blanda y suave en algunas palabras: *jalá* 'halar', *jála, jincháa, jemmoso* 'hermoso', *jace, jacen*, vaca *jojca* 'hosca', Río *Jobo*, casas de *bajareque*. El fenómeno es antiguo y se conoce en muchos dialectos del español.

24. La *s* final de sílaba se aspira frecuentemente, como en toda la costa atlántica, como en las Antillas, en gran parte de Hispanoamérica y en provincias del sur de España: *la cohta, loh pié, me buhcan, mohquito, doh desayunito, Lah Playita, Ehcoba(r), lah gallina, loh muerto*. Ante *p, t, k*, la aspiración es más débil que ante otras consonantes.

25. Delante de *b* interior o inicial de palabra hay casos en que la ensordece convirtiéndose entonces el grupo *sb* en *f* bilabial, de modo permanente o transitorio: *un refalón, tréjára* 'tres varas', *máfaráto* 'más barato', *lofáule* 'los baúles'.

26. En algunas palabras el grupo *sg* se articula como velar sorda atenuada: *rajá* 'rasgar', *raja* 'rasga', *rajuñá* 'rasguñar', *rajuño, rajuñó, sejo* 'sesgo', *sejado* 'sesgado'.

27. El grupo *sf* se pronuncia en varias expresiones como simple *f*, por asimilación de la *s* a esta última consonante: *difrazao, efuerzo, é feo, é fáci*.

28. El nombre *Las Margaritas*, de un predio rural, lo pronunció un campesino con aspiración nasalizada semisorda de la *s* de *las*.

29. Algunas veces dentro de palabra y muchas en final de vocablo que termine o no frase, la *s* desaparece por completo, y desaparece sin que se abra por compensación la vocal que le antecede en la terminación de vocablo, como se ha notado en



Puerto Rico y lugares de España: *arró, maí, son blanco, ehtán caro, yo conoco, vale sei peso, vale treh dié, la sei en punto, doh pare de mochila, dosciento y pico'e peso, me quieren hata loh perro, unos doce año, no tiene lú, es'é 'ese es', doh mese, lah casa.*

30. Entre vocales unas veces se aspira la *s* y otras no, en unos mismos hablantes: *estah allá, te aguantah aí doh año, eh eso, eh amarillo, loh treh anzuelo, todo los año, mis hija, nosotros.* Lo dicho ocurre dentro de palabra y en el enlace sintáctico.

No registramos ningún caso de vocalización de *s*.

Todos los cambios de *s* final de sílaba mencionados aquí se dan igualmente en diversas regiones de España y América.

31. La *z* y la *c* (*ce, ci*), se pronuncian ordinariamente como *s* sorda. Lo mismo ocurre en toda América y en zonas de la Península.

32. La *r* final de palabra ante pausa o en medio de frase se pierde frecuentemente: *poné, quitá, le voy a decí, yo le hice vé eso, hace salí el eje, pa caminá y pa corré, el señó Juan, fué gobernadó de Bolíva.*

33. La *r* final de sílaba ante consonante muchas veces se asimila en mayor o menor grado a la articulación de ésta. Entre mulatos, mestizos y negros observé casos de asimilación delante de *p, t, k, b, g, m, n, s, (z, ce, ci), ch*. La *r* transformada tiene un sonido relativamente breve: *appón* 'harpón', *Cattagena, puetto, cuatto, avviette, Mattíne, poqqe, tucco, puecco, San Macco, babba, lah cóvva* 'corvas', *ceveza, tadde, goddo, un pad de, Maggarita, Veggara, ogganizao, Ammando, hemmana, pom mí, canne, cuenno, venidse, comedsio, fuedza, Gadzone* 'un caserío' (con *d* semioclusiva), *antochcha*.

34. Pocos casos recogí en que la *r* se pronuncia con sonido mixto de *r, l*: *carta, García*. Como *l* se articula en varios vocablos: *Galcé, palte, miltillo, catolce, tuelca, pelsegú, un paltido, no me acueldo, pelsona.*

No oímos casos de vocalización de *r*.

35. *Para* se convierte en *pa* ordinariamente, como en todas partes. En *sangrinario* hay una *r* adicional que se explica por influencia de *sangre*. La *r* final de infinitivos desaparece a me-

nudo absorbida por la consonante inicial de pronombre enclítico: *ise, despendélo*.

36. La *l* final de sílaba se asimila a veces a la consonante que le sigue: *río dec Cauca, deggáito, povvo, toddo, vuetta, soddáo, Abbetto, pamma, E Roble* 'un lugar', *Ed Debé* 'un periódico de Montería', *pob barrile, ed sueño, ad cine, mác comido*, etc. Final de palabra ante pausa se pierde en ocasiones: *Corozá, cascabé, fáci, hospitá, quintá*.

Todas las ocurrencias de *r* y de *l* aquí registradas, se presentan en diversas regiones del mundo hispano.

37. Es general la pronunciación de *ll* como *y* suave: *oyeto* 'un árbol', *ayá, oriya, gayina, poyo, patiya, boteya, chiyá, peyón, amariyo*, etc. Ocurre lo mismo en extensas zonas de América y España. A veces es tan suave la *y* que más parece vocal que consonante. La palabra culta *inyección* se transforma vulgarmente en *indección*.

38. Las vocales en sílaba trabada por *n* se nasalizan considerablemente, sobre todo en el habla de los negros. La nasalidad cubre también a consonantes aspiradas vecinas: *j, g (e, i), s > h*: *en, injierto, injiertar, injiertándolo*. Hay hablantes en cuyo lenguaje todos los fonemas y casi todas las palabras resultan afectados de resonancia nasal.

39. Por otra parte, la *n* final de palabra deja frecuentemente su punto de articulación alveolar para hacerse velar: *están, se van, salmón, pellón, quien, también*, etc.

En el habla rústica la palatal *ll* se nasaliza en varias formas del verbo *llamar*: *ñamá, ñama, ñaman, ñamó*, etc. Palabras como *nadien, compartidario, Angen* 'Angel' se oyen en el habla de muchos, sobre todo la primera. Todas estas manifestaciones de las nasales y de la nasalización son semejantes a las que Navarro observó en Puerto Rico y a las que en general se atribuyen a las hablas negras.

40. Los grupos de consonantes se pronuncian vulgarmente reduciendo la primera o acercándola al punto de articulación de la segunda: *Otavio, Héto, dotó, estrasión* 'extracción', *esiste, Félix, Sisto, inorante, Benino, Inacio, estáculo* 'obstáculo', *Vittor, esatto, dottó* y *dótto, seletsión, retto, Mátsimo, Maddalena*. La

simplificación ocurre hoy en todo el mundo hispano y ocurrió en el español medieval y preclásico.

41. La rapidez de la conversación ordinaria hace que unas u otras palabras se reduzcan ocasional o permanentemente en su volumen silábico: *el sayuno* 'desayuno', *pasa* o *pasómañana*, *empehnia* 'empedernida', *nimá* 'animal', *tá, tuvo* 'está, estuvo', *ná, tó, compa, ña, seño*, etc.

Otros casos de aféresis, síncopa o apócope son *ministradó, cienda, venida, tarraya, nea, tabrete, frastero, Mates, Sagún, albaca, Bolíva, Corozá*, etc. Hay prótesis de *a* en *asigún, se alevantó*. Epéntesis de *-r-* en *queresa*<sup>1</sup>.

### *Acento*

42. En la posición del acento de intensidad hay ocurrencias no desconocidas en otras zonas de Colombia y del mundo hispánico. El vulgo hace permanente u ocasionalmente esdrújulas muchas expresiones llanas: *el mái, las raíces, lo véian, lo rócio, máestro, Háydee, Aráujo, báule, láubre* 'la ubre', *láolla* 'la olla', *pueda ser que nos amañemos, que nos encuéntremos, ¿le parece bien nos regrésemos?* La forma *frisoles* alterna con *frijoles*.

43. En los nombres compuestos de personas, objetos y lugares, sólo se acentúa de ordinario el último elemento: *Derna González, Ligia Mendoza, Pablo Badel, Miguel García, Rosendo Garcés, profesor Meléndez; cacao pancho, hojamenúa, cuatrosilos* (vegetales); *María la baja* 'población'. Esta acentuación es muy frecuente en los nombres de personas.

44. El *tempo* de la conversación ordinaria es bastante rápido. Entre mujeres nos pareció advertir algunas veces, mayor velocidad que entre los hombres. La articulación de los sonidos es a menudo relajada, oscura, imprecisa. En la cantidad de las sílabas no observamos contrastes notorios de alargamiento y brevedad. El tono medio de la elocución es más bien alto, dentro de una relativa gravedad. Es frecuente el ensordecimiento de vocales átonas finales de palabra, en frase enunciativa, lo cual

<sup>1</sup> Se prescindió de signos fonéticos para facilitar la publicación del trabajo. Para comodidad del lector se ha simplificado también, en general, el aparato erudito.

es a menudo explicable por el grande y rápido descenso en la altura de la voz.

45. En frases enunciativas breves la entonación presenta con alguna frecuencia una línea circunfleja, especialmente marcada a partir de la última sílaba tónica. Así oímos pronunciar frases como “hoy almorzaremos a las doce”, “no es para menos”, “a Agripina también le fue mal”, “eso tiene agua bastante”, “sí señor”.

El contraste de la fonética *costeña* en general, con la pronunciación bogotana es sumamente apreciable y advertido con facilidad por los colombianos del interior.

Que la costa atlántica colombiana forma parte de la zona lingüística del Caribe es hecho que queda una vez más confirmado con las anteriores noticias de fonética y con varias de las que siguen sobre gramática y vocabulario. Las coincidencias con otros dialectos o modalidades del español son también evidentes.

#### NOTAS DE GRAMÁTICA

46. *Calor* se conserva con género femenino, como en otros países (*la caló*). El macho de la oveja es *ovejo*, al igual que en el llano del Tolima, en otras secciones de Colombia, en Argentina, etc. La voz castiza *mulo* es de empleo corriente. En el Tolima la usual es *macho*. *Chinche* es masculino, como en Bogotá, el Tolima: *un chinche, los chinches*. Entre las culebras mapaná hay *montuno, prieto, sapo, tigre, rabiseco*. La llamada *patoco* tiene color *alazano*. La atribución de nombres particulares a las vacas presenta casos como *la tamarindo, la principio, la grano de oro*.

47. Aún se oyen plurales en *-ses*, de palabras agudas terminadas en vocal, como *ajises, manises y pieses*. Esto ocurre “en el habla popular y rural de casi todas las regiones hispánicas (hasta en el habla de Madrid)” (Rosenblat, *Morfología*, 119).

48. Hay nombres de acción relacionados con formas verbales: el *embalse*, el *amarre*, el *chapoleo*, el *pringue* o cruce de ganado, la *corta* de arroz, la *suba* de pescado. Un conjunto de puercos es una *engorda*.

49. El sufijo *-ería* del español general se aplica a nombres de establecimientos o lugares de venta o trabajo: *talabartería, jabonería, panadería, dulcería, heladería, sodería, zapatería, hojalatería*. Refiriéndose al conjunto de *focos* o lámparas eléctricas que alguna vez se instalaron en una calle de Montería, un vecino de esta población habló de *foquería*.

50. Entre las terminaciones de sentido gentilicio tienen vitalidad en Bolívar *-ano, -ense, -eño, -ero, -uno*: *sincelejano, monteriano, sinceano, sampuesano, chinuano, lorano* 'de Ciénaga de Oro', *sinuano, bolivarense, calamarense, toluéno, ayapeleño, tierra alteño, cartagenero, palenquero, montuno*. A los habitantes de Mompós dicen *mompósitos*.

51. El sufijo *-ero* se aplica a denominaciones de oficios, animales, objetos: *mesera, cocinera, salera* (de sala), *fondera, dulcero, panadero, rulerero* 'que trabaja con *rula* o machete', *fresquero, culero* 'arriero de ganado', *vaquero, hornero*; *zorra arrocerera, culebra esterera, araña tigrera, mosca golera* (*golero*: 'gallinazo, chulo, zopilote, zamuro' en otras partes), *caballo burrero*; *arrocera* o trilladora de arroz, *atarraya, anchovera o sardinera*, puerta *llavera*, *angarilla aguatera, cortadera* 'el cuajar de puercos y ganado vacuno que usan para *cortar* o cuajar la leche', *coquera* o *cocal* 'plantación de cocos', *huequera* 'enfermedad del ganado vacuno', *La Conguera* 'nombre de lugar', *marcadero* 'sitio donde se *marca* o *hierra* el ganado'; *fiambarrera* 'mueble de comedor para guardar comestibles', *tinajero* 'mueble para colocar la *tinaja* del agua', *rinconera* 'mueble o mesa de rincón', *ponchera* 'jofaina, platón o palangana', *sopera, cafetera, vasera, licorera, polvera, billetera, florero, candelero, palillero*. Aparece también este sufijo en nombres de lugar: *Caimanera, Carretera, Contadero, Carbonero, Cotorrera, Chivera, Garcerro, Mantequera, Ovejero, Platero, Tembladera, Volandero*, etc. Este sufijo *-ero* tiene mucha vitalidad en el español colombiano.

52. La terminación *-eta* se encuentra en voces de uso común como *vareta, caldereta, barqueta, camiseta*.

53. El sufijo *-uno* tiene cierta capacidad formativa: *moruno* o *romo* es el ganado sin cuernos; también se ha llamado así al pantalón femenino. *Toruno* es toro castrado. *Montuno* se refiere a los *montes* o campos y se aplica a personas, aires musi-

cales, medidas de superficie. Hay un ciempiés que el vulgo denomina *caballuno*. En el Tolima es frecuente el uso de este sufijo en nombres gentilicios: *chaparraluno*, *guamuno*, *espinaluno*, etc.

54. El sufijo *-al* se encuentra en nombres de plantaciones: *platanal*, *maizal*, *yucal*, *arrozal*, *cocal*, *cañaverál*; y de lugares: *Guacharacal*, *Guayabal*, *Higal*, *Juncal*, *Morrocoyal*, *Pajonal*, *Algarrobal*, *Algodonal*, *Arenal*, *Batatal*, *Bijagual*, *Cacagual*, *Caimital*, *Cucharal*, *Garzal*, *Guacal*, *Guaimaral*, *Helechal*, *Higueral*, *Membrillal*, *Pajaral*, *Vidrial*, etc.

55. El sufijo diminutivo de uso más frecuente es *-ito*, como en general en Colombia e Hispanoamérica: *tutumita*, *mucurita*, *coquito*, *caimito*, *desayunito*, *ayer tardecita*. En la toponimia se da también: *Palmito*, *Caimito*; *El Diablito*, *La Ceibita*, *La Playita*, *Platanito*, *Pajarito*. Inmediatamente después de una *t* no se usa *-ito* sino *-ico*: *batíca*, *momentico*, *ratíco*, *maticá*. Es lo usual en Colombia, Costa Rica, Cuba y otros países.

56. En vocablos de origen diminutivo que se emplean como nombres comunes aparece el sufijo *-illo*: *cordoncillo*, *banquillo*, *portillo*, *molinillo*, *pepinillo*, *bejuquillo*, *balsillo*, *escobilla*, *piñoncillo*, *petaquilla*, *piojillo*, *araña candelilla*. *La Babilla*, *El Pastelillo* son nombres de lugares. *-llo* tiene poca vitalidad formativa, como en general sucede en Colombia con los otros sufijos diminutivos del español.

57. Entre las formas afectivas de nombres de persona están, para Antonio, *Toño*; para Ceferino, *Céfero*, *Vero*, *Antaro*; para Ignacio, *Nacho*; para Luis, *Lucho*; para Manuel, *Maño*; para Ramón, *Moncho*.

58. El sufijo aumentativo *-ón* es de bastante uso, en la costa, en Bogotá y el resto del país: *el maltratón*, *la mañanona* 'media mañana', un *caserón*, *almohadón*, *cachón* 'de cuernos grandes', *vejigón*, *planchón*, *tinajón*, *cinturón*, *narizón*, *callejón*, un *cuarterón*, *cuchillón*, *sillón*, *cucharón*, *jarrón*, *jaquimón*, *catabrón*, un *poconón*, unos *estrechones*, es *pechugón* 'descarado', es *morenona*, *cabezona*, *patona*, *pipona*, *velona*, *conversona*. También se halla en toponímicos de Bolívar: *Barcón*, *Bongón*, *Cansona*, *Charcón*, *Guacamayón*, *Playón*, *Pozón*, *Riachón*, *Tapón*, *Tinajones*, *Tortugón*, etc.

59. Formas corrientes de tratamiento son: el pronombre *tú*, como en toda la costa atlántica; *don, doña, seño, niña, compa, comae, máma, taita, jefe, mono, mona, paisa, profe, dótto(r), médico*. *Don* se usa con el nombre de la persona: *Don Alberto, Don Esteban*; las demás formas, sola. *Seño*, equivale a *señorita*. *Niña* se dice a mujeres adultas. *Compa* se emplea frecuente y familiarmente con cualquiera, aun siendo desconocido. *Mono, mona* dicen al que es más bien blanco de piel. *Paisas* son los antioqueños. A éstos dicen también, en Montería *guatas*. Los colombianos del interior son *cachacos* en toda la costa. Algunas veces oí, y se me dijo, la fórmula de despedida *que le vaya bonito*, registrada también en Chile.

60. En el habla rural los adverbios *ahora, así* aparecen todavía con las formas *agora, asina*, como en diversos países de América.

61. En el verbo ocurren modificaciones que también se hallan en otros lugares de Colombia, América y España: El infinitivo pierde ordinariamente la *r* final: *vé, salvá, decí, goberná, perdé, soltá, meté, topá, perseguí*. En el presente de indicativo se dan formas como *tá, yo ha pasao, yo ha ido, yo no ha visto, tiene como cuatro días de no llover, tiene como tres meses de que vino* (un fulano), *me topo, asiste* 'existe', *s'incuentra, no me acueldo, jace, jacen, le juntan* 'le untan', *efetta* 'efectúa', *é* 'es', *suetta, injetta, avviette, ñama, ñaman, se lidea, grama*, el cable *atesa, rócio, cova*.

62. El pretérito ofrece formaciones como *se alevantó, lo apacharró, degovió, ravalidé, tuvo* 'estuvo', *covaron*. La persona *tú*, traspone en ocasiones la *s* de la desinencia: *llevates, trajites, hicites*.

63. Se oye a veces el imperfecto *véian*, como en Bogotá. En el presente de subjuntivo ocurren la forma *haiga*, y por otra parte, acentuaciones esdrújulas en la primera persona plural, como *regrésemos, amañemos, encuéntremos*.

64. Se oyen gerundios como *diendo, despertando, injiertándolo*. Los participios en *-ado, -ido* pierden frecuentemente la *-d-*: *pasao, cansao, llamao, subío, vendío, venío*.

65. Exclamación de empleo muy frecuente para afirmar con énfasis es *¡uso!*

1. ¿Hay mucha piedra? —¡*Uso!*
2. La población tal tiene un colegio bonito. —¿Muy bonito? —¡*Uso!*
3. ¿Estuvo mucho tiempo allá? —¡*Uso!*
4. Un vendedor de repollos en el mercado de Sincelejo contaba que los traía por avión desde Medellín. Trae muchos? —le pregunté. —¡*Uso!* contestó sin vacilar.
5. ¿Hay muchos cocos? —¡*Uso!*

Forma reducida de esta interjección es ¡*soo!*

66. Otra exclamación de uso vulgar frecuente aun entre mujeres tiene la variante eufemística ¡*miércoles!* que es la usada por personas decentes. Reducciones suavizadas de la misma forma, también de bastante uso, son ¡*mda!*, ¡*dda!*, ¡*daa!*

67. Muy frecuente es también el empleo de *hombre* para indicar extrañeza o admiración. A menudo se usa con la forma *hombe*, en comienzo o terminación de frase, y aun aisladamente.

68. El pronombre *lo* se emplea normalmente como complemento directo, y *le* como indirecto para el masculino y femenino: *lo vi, lo traje, le dí*, como en Bogotá.

69. La ordenación pronominal *se me* se trueca en ocasiones: *me se perdió, me se cayó*.

70. La construcción normal *nada más* alterna con *más nada*: *na má eso, aquí na má, ...y más nada*. ¿Qué más? —*Más nada*. Valor de 'solamente' tiene este giro en *nada más hay tres toreros*. La ordenación *más nada* ocurre en varios países de América y en algunas provincias españolas, según Kany (*Syntax*, 309-310).

71. *No más* tiene cierto empleo con formas verbales de imperativo: *mira no má, siga no má*. De mayor uso es esta construcción en el sur de Colombia. Kany lo registra para varios países de América.

72. El auxiliar *hacer* en construcción impersonal concuerda a veces en plural con el complemento, como ocurre también "en extensas zonas de América y España" según Navarro (*Español en Puerto Rico*, 131): *hacen cuatro días que...*, *hacen como diez año*.



73. La muletilla *este* es de uso relativamente frecuente, como en lugares de la Argentina y el Perú. En Bogotá se oyen, además de *este*, las muletillas *bueno* para comenzar una exposición; *¿no?* en el transcurso de relatos; *pues*, al final de frases declarativas, y aun en el comienzo y el curso de relatos; uso análogo tiene la forma *entonces*; *¿ve?* se oye al final de oraciones enunciativas. En Sincelejo y Montería *ve* tiene mucho uso en final de frases con las cuales se llama la atención a una persona: *mira, ve*; *oye, ve*; *cinco de limón, ve* (en el mercado); *¿dónde está, ve?* Ocurre también en la perífrasis frecuente *ven a vé*.

74. Un uso particular de *como* con subjuntivo aparece ilustrado en las frases que siguen, tomadas literalmente de la conversación ordinaria entre personas de Sincelejo. En las dos primeras se advierten matices de tiempo y condición: *como yo sepa* 'si yo sé, en cuanto sepa'; *como yo venga* 'si vengo, en cuanto venga'. En este otro giro el sentido es diferente: *como yo l'encuentre ahí, ¿veddá?* tenía, en la situación en que se dijo, valor aproximado de '¿te encontraré ahí?' o '¿me esperas ahí?'.

75. Con el giro *¡qué va!* se expresa a menudo negación, incredulidad: *hombre ¡qué va!* o *¡qué va, hombre!*

76. Sentido aumentativo se vierte frecuentemente en la expresión *en pila*: hablando de alguna cosa se oye decir *me gusta en pila*. Refiriéndose a cierto mosquito, un campesino de Montería decía que *pica en pila*.

77. *Vaina* es palabra con que muchas veces se expresa molestia, contrariedad, además de servir para referirse a conceptos, situaciones y reemplazar nombres de muchas cosas que se ignoran, se olvidan momentáneamente o se omiten en gracia de la brevedad o de cualquiera otra circunstancia ocasional, como se hace también a diario en Bogotá. La primera función aparece en giros como *¿qué vain'es esa?* o *¿esa qué vain'é?* de uso frecuentísimo en toda la costa atlántica de Colombia. El Diccionario académico lo recoge para Colombia y Costa Rica. El segundo uso de *vaina* aparece entre hombres, de modo más frecuente, y es análogo al que las mujeres hacen de *cosa*, *cosiata*, *cosiánfira* en Bogotá.

78. La omisión de preposiciones es frecuente en la conversación rápida, familiar y vulgar como ocurre también en Bogotá y fácilmente en boca de cualquier hispanohablante: *tiene una finca que le dicen...* o sea *a la cual le dicen o llaman...* (aquí hay además sustitución de un relativo por otro); *el dueño d'esa finca ñaman Esteban*. Algunos novillos tienen *cacho chivo, cacho balái*. A un árbol maderable llaman vulgarmente *culo hierro*.

#### VOCABULARIO

79. En relación con las cosas que significan y con el ambiente en que se emplean presentamos en seguida una serie de palabras de la lengua viva, con lo cual damos un corto paso en la recogida metódica del vocabulario en el Sinú y las sabanas de Bolívar. El brevísimo tiempo que permanecemos en Montería y Sincelejo limitó, como ya dijimos, la recolección de materiales. Tanto en este sector como en los de pronunciación y gramática, ya aludidos, puede aumentarse y mejorarse la cosecha con nuevas excursiones más detenidas.

#### *Arboles, plantas y frutos*

80. Gran parte del sur de Bolívar, hacia el límite con Antioquia, está cubierto de bosques ricos en maderas de construcción. En Montería, Tolú y Cereté recogimos los siguientes nombres vulgares de árboles que en la actualidad se emplean en la factura de casas, corrales, vallados, etc.: *abarco, amarillo, amargo, caoba, caraolí, carreto, cedro, ceiba, culohierro, guácimo, guarumo, hermoso, higo, hojamenuda, mangle (bobo, azul, colorao), matarratón, níspero, ñipe, olleto, piloncillo, roble, tuntún*. Las *palmas* tienen también aplicaciones varias, sobre todo la *amarga*, con cuyas hojas se techan viviendas. Para amarrar se usan el bejuco *malebú*, el *pico'e pato*, el *campanito*, etc.

81. En el área visitada y en sus inmediaciones se cultiva constantemente *maíz, arroz, yuca, ñame, plátano*; en menor escala *tabaco, algodón, ajonjolí, caña, auyama, batata, frijoles*,

*calabazas*, etc. Para el ganado se siembran pastos — que por allá dicen *yerba* — *faragua*, *guinea*, *admirable*; abunda una yerba natural, la *castillera*, que también comen los ganados.

Se habla frecuentemente de *mata* de maíz, la cual está compuesta de *cañas*; en éstas se distinguen la *hoja* y la *mazorca*; la mazorca también tiene *hoja*, en la *tusa* está el *grano*. El maíz tierno es *viche*, *verde* o *de bollo*. *Mazorca* es tanto la de maíz verde como la de maíz seco.

Hay una variedad de arroz que llaman *criollo*, con subdivisiones como el *blanco*, el *mono*, el *saratano*, el *turco* (*blanco*, *mono*), el *San Jerónimo*. Hay un arroz *forastero* dentro del cual se distinguen el *manonegra*, el *mando*, el *cacaopancho*. Por otra parte, hay arroz *fortuna*, *cunablanco*, *ligerito*.

Hay ñame *criollo* y ñame *de espina*.

Entre los plátanos hay *dominico*, *quinientos* o *quinientano*, *manzano*, *guineo*. En Montería se me habló de plátano *grande*, *cuatrofilos*, *matacura* (*negro*, *blanco*), *asentao*, *eslabón*, *cuna* (*blanco*, *negro*). Según el grado de desarrollo el plátano está sucesivamente *viche*, *a media carne*, *echo*, *maduro*. La planta es *mata* y a sus partes principales dicen *cepa*, *hojas*, *racimo*.

En Corozal oímos mencionar el tabaco *en hoja*, y el *cafuche*, que está doblado y torcido.

82. Hay, de modo general en Bolívar, plantas medicinales como *malva*, *verbena*, *yerbabuena*, *yerbamora*, *cadillo*, *orégano*, *toronjil*, *ruda*, *quitadolor*, *venturosa*, *ajenjo*, *conejillo*, *anamú*, *escobilla*, *verdolaga*, *salvia*, *borraja*, *sábila*, *albaca*, *guamo macho*, *hierba anís*, *hierba santa*, etc.

83. Hay en la región considerable variedad de frutas: en primer término la comunísima *patiya* ‘sandía’, nombre con que también se conoce a esta fruta en regiones del interior de Colombia, así como en Puerto Rico, Santo Domingo, Venezuela (Wagner, *Lingua*, 66). Hay *cocos*, *zapotes*, *melones*, *mameyes*, *mangos* de numerosas variedades: *de higo*, *de corazón*, *de azúcar*, *de paloma*, *de rosas*, *de puerco* o *puerquero*, *filipino*, etc.; hay *limones*, *caimitos*, *nísperos*, *mamones*, *icacos*, *piñas*, *guayabas* (*dulces*, *agrias*), *ciruelas* (de *Castilla*, *conchudas*), *guamas*, *anones* (*lisos*, *verrugosos*), *guanábanas*, *co-*

rozos, limas, cerezas, pomarrosas, toronjas, aguacates, granadillas, piñuelas, marañones, etc.

84. Se dice *mata* de maíz, de caña, de rosa, de plátano, de totumo; *palo* de mango, de papaya, de tamarindo, de aguacate. El campo sembrado de plátanos es *platanal* o *platanera*; de maíz, *roza* o *maizal*; de yuca, *yucal*; de arroz, *arrozal*; de caña, *cañaveral*; de pasto, *potrero*; de ñame, *ñamera*; de cocos, *coquera* o *cocal*.

### Animales

85. En Sincelejo se me indicaron nombres vulgares de pájaros de la región como el *bujío*, el *bebehumo*, el *guazalé*, el *carpintero*, el *coquito*, el *currucutú*, el *chequé*, el *chichafría*, el *gavilán*, la *oropéndola*, el *pingo*, el *pigüa*, la *polloneta*, el *puerquero*. *Bujío*, *carpintero*, *gavilán* son palabras bastante comunes en el Tolima.

86. Representantes regionales de otras escalas zoológicas son el *jején*, el *comején*, el *cocuyo*, la *manzana* 'luciérnaga', los *chinchas*, las *pulgas*, las *cucarachas*, los *mosquitos*, las *moscas* de diversas clases (*grande*, *mona*, *amarilla*, *mielera*, *lechera*, *golera* o *moscanegra*, *boba*, *búngura*, *cargabarro*, *moscabrava*); los *ciempiés* (*chico* y *caballuno*), las *ratas*, los *ratones*, *alacranes*, *lobos* 'lagartijas'; hay *pito* y *piojillo* en las gallinas; abundan, por lo demás, *arañas tigreras* o *mano'e tigre* (*negra* y *mojosa*), *hormigas* (*arriera*, *pachaca*, *candelilla*, *pasadomañana*), *murciélagos*.

87. Entre las culebras están la *bejuquillo*, la *guardacamino*, la *toche*, la *azotadora*, la *boba*, la *mancamulo*, la *boa*, la *esterrera*, la *platanera*, la *ayamera*, la *matacaballo* (*berrendo*, *catabrito*, *pálido*), la *mapaná*, de diversas clases: *barb'amarilla* o *boquidorada*, *montuno*, *prieto*, *sapo*, *rabiseco*, *tigre* o *manchada*, *patoquilla* o *veinticuatro*. Hay por otra parte *patoco* (o *panoco*) de color *alazán*, de color *prieto*; *coral*, *cascabel*, *víbora candelilla*, etc.

88. Entre los peces que se cogen en la costa de Bolívar o en ciénagas y corrientes de agua dulce se encuentran el *sábalo*, el *robalo*, la *sierra*, el *bonito*, el *jurel*, el *dorado*, la *corvinata*, el *lebranche*, el *macabí*, el *carajuelo*, el *chivo*, la *picuda*, el *peje-*

*bobo*, el *chino*, la *cojinúa*, la *saltona*, la *anchova*, la *mojarra*, *roncos* (*blanco*, *amarillo*), *sargos*, *morenas*, *chernas*, *cabrillas*, *pargos* (*rojo*, *negro*, *chino*), *sardinas*, *cangrejos* (*jaiba*, *antorcha*), *langostas*, *mantas*, *tortugas*, *rayas*. En el Sinú, frente a Montería, pescan *charuba*, *doncella*, *trasmayo*. A las conchas de animales pequeños que el mar deja en las orillas dicen en Tolú, Cartagena, *caracuchas*.

89. Hay animales de caza como el *sáino* 'saíno', la *guartinaja*, el *venado*, el *ñeque* o *guatín*. La *zorra achucháa* — *chucha* en el Tolima — come gallinas. El *ponche*, cuadrúpedo parecido al cerdo, hace daños en el arroz que se cosecha en ciénagas.

90. La ganadería tiene mucha importancia en el Sinú y las sabanas de Bolívar. De estas regiones se envía constantemente ganado o carne al interior de Colombia y un poco también a países vecinos. Se tiende cada día más a cruzar el ganado criollo con ejemplares de distintas razas, especialmente *cebú*. El cruce o *pringue* con *cebú* aumenta, según se afirma, la resistencia y el tamaño del criollo. Abundan las reses *pringadas*. Hay un ganado sin cuernos al que ordinariamente se le dice *romo sinuano*.

Los campos destinados a ganadería se llaman comúnmente *potreros*; una finca o hacienda de ganado es un *potrero*. Un propietario de hatos dirá: "me voy pa'l *potrero*", "estaba en el *potrero*", etc.

*Rodeo* es el sitio donde el ganado se reúne a sestar o a pasar la noche. Frecuentemente se determina con un nombre particular: *El Pepo*, *Guayabital*, *Palmito*, *La Conguera*, *Los Mataos*, *El Diablito*, *Las Pampas*, *Chimborazo*, *Llanogrande*, *La Ciénaga*, *El Playón*, *El Roble*, *El Varal*, *El Tajo de la zorra*, *El Martillo*, *Malagana*, *Poloazul*, etc.

91. Colores frecuentes en el ganado vacuno, según se nos informó en Montería, son el *bayo*, el *barroso*, el *negro* o *prieto*, el *berrendo* en diversos matices: *hosco*, *bayo*, *prieto*, *blanco*; el *sardo*, *mapurito* o *barcino*, con matices también: *hosco*, *bayo*, *prieto*. Hay ganado *mono*. En el cruzado con *cebú* abunda el color *azorrado*.

92. En el habla popular los cuernos de las reses son *cachos*. Algunas formas de éstos tienen nombres especiales: el animal de cuernos muy cerrados es *cachoboroqué*; si los cuernos están

visiblemente dirigidos hacia afuera, se tiene un *cachobalái*; si hacia arriba, *cacho'e chivo*; si hacia abajo, *cachozurdo*.

93. Según la edad, la destinación inmediata y el estado de gordura el ganado recibe en Montería diversos nombres: *ternero* es el animal hasta los dos años y medio, aproximadamente; a partir de esta edad la hembra es *novilla* hasta los tres años, y después *vaca*. El macho es *novillo* indefinidamente, desde los 2½ años. Los *bueyes* se aplican a menesteres domésticos. Desde los 2½ años hasta los 3½, se tiene ganado de *levante*; después lo es de *ceba*. *Empostado* es el ganado de gordura media. Al toro reproductor dicen *padre*.

94. La vaca que temporalmente está sin cría es *escotera*; si se le muere el ternero dicen que *se horró*. Frecuentemente las vacas de ordeño reciben nombres que las distinguen. Por lo común son nombres de mujer: *Ana María, Josefa, Blanca, Isabela*, etc. Pero hay otros de distinto carácter: *La bramadora, La esperanza, La perlafina, La granodioro, La principio, La tamarindo, La nipororo*, etc. La vaca *brama* o *grita*. Cuando está en celo, el toro la *salta* o *caza*, y queda *preñada, empreñada* o *cargada*. Se habla de vaca *parida* como de puerca *parida* y de mujer *parida*.

95. Los *burros* son de constante empleo en Bolívar para transporte de víveres y campesinos entre los pueblos y las viviendas rurales. Son de tamaño bastante pequeño. No los castran. Igualmente utilizados son los *mulos* y los caballos. *Mocho* es el caballo sin una oreja o al que se le ha recortado la cola. Al de orejas agachadas, o sin oreja(s) dicen algunos *cartulo*; en otros lugares de Colombia, en Puerto Rico y en Santo Domingo un animal así es *gacho*. Un caballo *entero* es el que está sin castrar. Hay caballos de color *alazán*, así como *melao, tordillo (blanco y avispa), zambo, rosillo, castaño, bayo, moro, ruano, canelo, carriaco*. *Burrero* se dice del caballo que tiene relaciones sexuales con burras. El caballo joven es *potro*; la yegua joven, *potranca*. El *mulo* es hijo de burro y yegua; el *macho romo*, de caballo y burra.

96. Un conjunto de ganado vacuno es *punta* o *partida*; comercialmente es un *lote*; el que se envía en viaje por tierra al interior forma un *viaje*. *Arria* es el conjunto de mulos o burros.

Uno de puercos es *engorda*. Sobra decir que es frecuente la cría de *puercos* y que entre éstos los hay *criollos* y *chonchos*.

### Trabajo

97. Herramienta de uso general y constante en Bolívar y en todo Colombia es el machete, que en varios lugares de la costa atlántica y de la del Pacífico, así como en Panamá, se llama *puya*. En las costas colombianas, y también en Panamá, se dice *rula* al machete recto y angosto, que en casi todo el resto de Colombia es *peinilla*. Partes de esta herramienta son el *cabo*, el *filo*, el *lomo*. A un machete o cuchillo partido o muy gastado le dicen *soco*.

Se usan además *hacha*, *pico* o *zapapico*, *pala*, *barreta*, *barretón* o *cavador* (y aun *covadó*, que es lo más rústico), *azadón*, palancas o barras de madera aguzadas en un extremo para hacer hoyos y sembrar frutos como ñame, maíz, o para arrancar yuca, etc. En Montería varios campesinos dieron invariablemente a la palanca el nombre de *espeque*. *Palanca* es también el palo con que se impulsan embarcaciones pequeñas por la orilla del mar, de ríos, lagunas y ciénagas.

98. En Montería los *potreros* se parten en *divisiones* mediante *cercas* de alambre. Los hilos de éste, debidamente templados con *horquetas* de palo, se clavan con grapas — los viejos dicen todavía *grampas* — sobre los *estacones*, *horcones* o *postes*. Para la comunicación entre los diversos sectores de un potrero hay puertas de *golpe*, sujetas a postes mediante *pilones* de madera; hay algunas puertas de *trancas*, y puertas de *broche* o *portillos*.

99. La *limpia* en los potreros se hace muy de tarde en tarde, quemando ordinariamente toda la extensión que se desea librar de malezas. Hay ya ganaderos que limpian o *desmontan* sus campos cortando las malezas con rula y arrancando algunas con barretón o covador. Entre las malezas se destacan la *castillera*, la *cola de gallo*, la *escobilla*, la *zarza*, el *balsillo*, el *espino*, el *bicho*, el *gramalote*, el *matatigre*, (la) *vendeaguja*.

100. Entre las diversas operaciones que se hacen con el ganado en los potreros está la de *rodar* — recogerlo de los

rodeos —, y llevarlo a los *corrales* o *corralejás* para repartirlo en las distintas secciones de la hacienda, para seleccionar el *de ordeño*, el de venta, el que se va a *castrar*, a *curar*, a *bañar*, a *marcar* o *herrar*, etc. Ocuparse en todas estas faenas es *vaquiar*. *Vaquero* es quien las dirige y *mozos* los peones que intervienen en ellas o en cualesquiera otras actividades rurales. El ganado se enlaza con *soga*, al modo *voliao*. Con los ronzales y otras cuerdas se hace un nudo *moreno*, el cual lleva una argolla que es llamada *gasa*. Para herrar el ganado lo sujetan previamente de los cuernos con una *pega* a la *madrina* (en lugares del Tolima se llaman respectivamente *coyunda* y *botalón*). Para castrar hacen lo mismo, además de una operación que llaman *amachar* y que consiste en levantar hasta el máximo el rabo del animal mientras otro individuo extrae, cortando, los testículos. En algunos lugares del Tolima *manean* y tumban al suelo el animal que se va a marcar o a castrar. El animal castrado se baña inmediatamente, y luego también, si se engusana, con *criolina*. Ordinariamente no se castran animales en el mes de la *canícula* (julio-agosto). Para castrar puercos algunos esperan el tiempo de luna *menguante*.

Las enfermedades que afectan al ganado vacuno son, entre otras, *mazamorra*, ulceración de la boca, la lengua, etc., que unos tratan con *criolina*, otros con *gas* 'petróleo', otros con limón y sal; el *carbón* o *vejigón*, la *huequera*, la *mueca* (hinchazón de las mandíbulas). En ocasiones se hace sangrar al animal enfermo para ver si mejora; le recortan, por ejemplo, los cuernos, las orejas, como hacen también en otros lugares del interior.

101. La primera leche que da la vaca después de parida es *calostra* o *recentina*. De este último modo dicen también en las Antillas (Malaret, *s. v.*). Sacar esa leche es *acalostrar*. Algunos bañan con agua de *totumo* la ubre hinchada de la vaca recién parida. A la última leche denominan comúnmente *postrera*, como en el interior de Colombia. La mayor parte de la leche que se obtiene en el Sinú la convierten en queso y mantequilla. Muchos la cuajan con *cortadera* de puerco o de res, sacan el *suelo*, *quiebran* o *desmigajan* con las manos la caseína, la salan y la echan en una horma o molde de madera llamado *sereta*, cuyo tamaño es variable. El queso queda así listo para el consu-



mo de bolivarenses y chocoanos. Para consumo de las familias se hace a veces queso *amasao*.

102. Si una res da que hacer cuando se la quiere llevar de un sitio a otro, se amarra o *apega* al *pescuezo* de un buey *de pega*, buey de *jala* o buey *guía*, con una *pega*; así marchan los dos, en *mancorna*.

103. Por tierra se lleva ganado del Sinú a Antioquia, en viajes que duran treinta y más días. En los viajes intervienen: un *guía*, que va adelante cantando cualquier cosa pero con cierta y particular tonada; un *culero*, que va a la retaguardia; varios *mozos*, y un *capataz*. Cuando una res se *despezuña* y no puede continuar la marcha, el capataz la vende. Si alguna *se derrota*, un mozo ha de volverla al camino. En los *reparos* o estaciones y lugares de descanso y restauración, los mozos preparan y comen *viuda* (= carne, yuca y plátano cocidos de cierta manera). Durante el día se alimentan con queso, panela y carne, que cada cual lleva en una *jícara* 'jíquera'. Cuando tienen que pasar la noche en terreno boscoso y despoblado, los mozos improvisan un *rancho* o *ramada* de palmas, cuelgan bajo él sus *hamacas*, y duermen protegidos por *toldillos* 'mosquiteros'. Las hamacas se suspenden con *cabuyas*, de las *cabezas* o extremidades. Para los *embalses* o cruces de ríos se envía adelante del ganado un buey *guía* o de *embalse*.

104. Respecto de actividades agrícolas cabe hacer algunas alusiones. Para sembrar maíz en Montería *se trabaja*, *mocha*, *pica* o *macanea* el *monte* a comienzos del año. Se quema en marzo, se hace la siembra en abril, utilizando *espeques* para abrir los hoyos, en los cuales se ponen siete u ocho granos que el mozo o peón saca de un pequeño canasto de bejuco o palma suspendido de la cintura con una cuerda. Ese canasto se llama *chocó*. Se recolecta el maíz en agosto. Ordinariamente no se hace ninguna operación de limpieza durante el desarrollo y maduración. De vez en cuando algunos campesinos cortan muy por encima la yerba de la roza. A esto dicen *chapoliar*. Entre agosto y septiembre se hace una segunda siembra, de la misma manera que la anterior. El fruto de ésta se recoge en enero-febrero.

105. Para el cultivo del arroz también se trabaja y quema

el monte. El arroz *forastero* prospera en ciénagas; da mucho fruto. La *corta* del grano se hace de dos modos: bien se corta toda la planta, o únicamente las espigas. En el segundo caso, las espigas se agrupan en *puños*, los cuales se amarran con *majagua* y aseguran con *nudo de puerco*. *Majagua* es una planta fibrosa, e igualmente las cuerdas que con ella se fabrican. También se conoce esta palabra en las Antillas y Panamá. Los campesinos ponen en el suelo las plantas o espigas, las golpean con palos, operación que algunos llaman *devanar*, y luego *ventean* el todo. El arroz para el consumo doméstico lo *pilan* muchos en sus casas. Gran parte se lleva a Montería y allí se trata en *arroceras* 'molinos arroceros'.

106. Como ya dijimos, la plantación de caña es *cañaveral*. El establecimiento donde el fruto se beneficia es *estancia*, la cual está hecha de *horcones* 'postes' y *palma amarga*. Allí está el *trapiche* con sus *mazas*. El *tiro* 'mayal' lo accionan *yuntas* de bueyes *enyugaos*. Al *horno* atiende un *hornero*, y a las demás faenas los *moledores*. El *guarapo* se cuece en *pailas*.

107. En varios lugares los cocos se recogen con *garrocha*, y se echan en los canastos con que se equipan para el caso los burros.

108. En la explotación de maderas, una vez tumbado el árbol y dividido en trozos, se *labran* éstos, se montan sobre *planchas* o *barbacoas* y se *asierran*. Con *sierra* trabajan los *aserradores*, y elaboran *tablas*, *fajías*, *listones*, *varetas*, etc. Al suelo cae el *aserrín*.

109. Los datos sobre pesca que presento en seguida fueron recogidos en Tolú, con nativos expertos. En esa zona costera de Bolívar pescan de diversos modos: con *atarraya*, con *cordel* o anzuelo, con *chuzo*, con *harpón*, con *redes*, con *nasas*, con *dinamita*. Cada pequeño espacio en la atarraya es *punto*. Se utilizan atarrayas de medio punto, y de un punto hasta cinco, con fracciones. Cada atarraya tiene un número fijo de *paños*, y cada paño un *crecido*. Partes de la misma son el *freno* o *trinche*, la *cuenda* y la *plomadura*. Según la dimensión de los espacios del tejido hay atarrayas *claras* o de *malla* grande; *anchoveras*, de malla mediana; *sardineras*, de medio punto. La *nasa* es una jaula de bejucos entretejidos que se echa al agua suspendida con una *cabuya* de varias *brazas* de longitud. A la nasa se ase-

gura la cabuya con nudo *moreno*; por el otro extremo se amarra a un pequeño madero flotante, *boya* o *boyón*. Dentro de la nasa se cuelga la *carnada*, que puede ser *caracol*, *yuca*, etc. La pesca de tortuga se hace *al clavo* y *a la red*. El clavo, grande y fuerte, va enastado en un mango de algunas varas de longitud. Con él se atraviesa la *concha* de la tortuga al lanzárselo en el momento de la pesca.

### *Comercio, transporte*

110. Los pequeños puestos de venta, generalmente de comestibles, que hay en el mercado o las vías públicas de Montería, son *ventorros*.

111. En los expendios de carne se dan a ésta nombres como *lomo grande*, *lomito*, *orilla*, *nalga*, *paleta de adentro*, *chocozeuela*, *sobrebarriga*, *bolloblanco*, *pulgarejo*, *corazón*, *tripa*, *pajari-lla*, *hígado*, *bofe*, *gordana*, *cebo*, *cortadera*, *mondongo*; hueso de *costilla*, de *aguja*, de *cadera*, de *cola*, de *pecho*, de *espinazo*; por otra parte, la carne es *fresca* o *salada*.

112. Parte del transporte se hace en caballos, burros y mulos. El conjunto de los arreos de montar se conoce con el nombre de *aperos*, como en el interior de Colombia. Son ellos el *sudadero* o *gualdrapa*, la *alfombra*, la *jáquima* o *jaquimón*, el *freno*, la *montura*. La cabeza de la montura es *tejuelo*; el arco posterior, *escudo*; complementos son la *grupa*, la *cincha*, el *estribo* con el *tapabarro*. Burros y mulos se aperan con *esterillas* y *angarillas*. Las cabezas de éstas son *orejas*. De ellas se cuelgan con *hicos* 'cuerdas' de *majagua* los *sacos*, los *jolones* y las *cajas* rectangulares de madera que frecuentemente se utilizan para el transporte de víveres. Con los hicos se rodea a unos y otras, en forma que se llama *onda*.

113. En *tanques* de madera montados sobre angarillas y llevados en burros, se conduce agua del río Sinú a muchas casas de Montería. La leche se transporta en *cántaros*, cilindros de metal con dos asas y boca estrecha.

114. Es frecuente en la costa atlántica de Colombia que los campesinos, tanto hombres como mujeres, monten en sus burros llevando las piernas cruzadas sobre el cuello del animal, en tanto que a cada lado de la angarilla pende un *jolón*, especie

de canasto grande que en otros lugares llaman *catabre*, *zurrón*, y que también hacen de cuero.

115. Como medidas de longitud se usan la *legua* y la media legua. De un pueblo o lugar se dice que queda a tres, seis, diez leguas del sitio en donde está el hablante; las cuerdas y cabuyas se miden por *varas* y *brazas* o *brazadas*; las telas, por *varas*, *yardas* y *cuartas*; las maderas aserradas, por *varas* y *pies*. Su espesor se calcula en *pulgadas* y fracciones de pulgada. Como medidas de superficie se utilizan la *hectárea*, la *fanega*, la *cabuya*, el *cuarterón*. Una fanega equivale a ocho cabuyas; si *es montuna*, a doce. Una *cabuya* son cien varas o una *cuadra*; se subdivide en cuatro *cuarterones*, y cada uno de éstos, en cuatro *tareas*. En el mercado los comestibles se negocian así: los plátanos, por *cientos*, *medios cientos*, *manos* (= cuatro plátanos) y unidades; las frutas, la panela, por cientos y unidades; la yuca, el ñame, la auyama por *quintales* (= cien libras), *cajas*, *libras*, y centavos: cinco centavos, diez, veinte, etc.; la papa, por *arobas* y libras; los tomates, por cajas y manos; los huevos, por cientos y *docenas*; la manteca, por *botellas*, *medias*, *cuartos*; el arroz, por *quintales*, *botijas*, *cuartillas*, libras; los frisoles, el ajonjolí, por *botijas*. Una botija son cuarenta libras. El maíz se vende por fanegas, medias fanegas y catabres. Una fanega son cuatro catabres, y un catabre, cincuenta manos de cuatro mazorcas. Con frecuencia se utilizan en las plazas de mercado *pesos* de fabricación regional, muy sencillos: un madero corto con un extremo grueso, la *cachiporra*, y el resto adelgazado y marcado con ciertas ranuras; de éste último se suspende una *totuma*.

116. Los viajes por tierra entre una población y otra se hacen ya, en muchos casos, por caminos carreteables, en *chivas*, es decir, pequeños autobuses; los choferes paran en cualquier parte a la voz de *aguánta*, usual entre costeños del Sinú. Tomar un vehículo de esos o cualquiera otro, inclusive avión, es *embarcarse*. Dentro del área urbana de Montería la movilización de personas se hace constantemente en coches tirados por caballos, en bicicletas y en *carros* 'automóviles'; el transporte de carga, en *camiones* modernos, en *carretas* tiradas por cabalgaduras, y en *carretillas* de mano.

117. Por el río Sinú circulan *lanchas, barquetas, barquetonas, champas* y canoas accionadas con *palancas y canaletes*. Los vecinos de Tolú y poblaciones costeras navegan con frecuencia en *lanchas, botes, chalupas, góndolas*. Estas últimas tienen una *perilla* en la popa, y otra en la proa. Los botes son anchos y van equipados con velas. Los más grandes llevan cuatro velas: la *mayor*, el *trinquete*, el *foque* y el *fofoque*, cada una más pequeña que la anterior. La cabuya con que se sujetan a los *árboles es envergue*, y la con que se aseguran en la proa o la popa, según el caso, es *escota*. Son partes de las velas, o se relacionan con ellas, el *árbol*, la *botavara di arriba*, la *botavara di abajo*, la *baluma*, la *escandalosa* o vela pequeña triangular. La vela se gobierna con una *pagaya* o *chajuala*. El *timón* tiene *machos y hembras*.

#### *Vivienda, ajuar*

118. Las casas son de planta rectangular y techo de dos aguas. Las de gentes muy pobres tienen dos o tres cuartos, pisos de tierra, paredes de cañas entretrejidas — *caña flecha* generalmente — puertas y ventanas de madera, techo de palma amarga o de cualquiera otra, y aun de *yerba*. No hay cielo raso. Las ventanas casi siempre tienen *bolillo* 'rejas' de madera. Hay casas de *bahareque*, de madera, etc.

119. Enseres domésticos son: a) de la *sala*, cuando existe en las viviendas de familias pobres, taburetes con fondos de cuero, bancas, alguna mesa, y en las paredes, si acaso, un espejo, un retrato de persona familiar, y monos de almanaques o revistas. b) En el cuarto de dormir: hamacas de hilo, de majagua o de fibras de diversas cañas y palmas; camas *de viento* o de *tijera*: tienen las *patas* cruzadas, y tendido de lona (en lugares del Tolima son *catres*); o se tienen camas de cuero, o de tablas y aun de *pencas* de palma amarradas con bejucos o alambre, formando una *barbacoa*. Se arreglan o completan con estera de *enea*, *sábana* y *almohadas* o *almohadones*. La ropa se guarda en *baúles* o simplemente se cuelga en cabuyas. c) En el comedor hay una mesa, asientos o taburetes; a veces un armario de madera, *tinajero*, en donde se pone una *tinaja* con agua para beber. Gentes muy pobres emplean a veces una horqueta como

tinajero. En ocasiones hay también una *fiambarrera* para guardar comestibles y protegerlos contra las moscas.

d) En la cocina o vecindades están: los aperos del burro y los barriles o tanques en que trae el agua; muchas veces ésta se trae en *múcuras*. Se encuentran además ollas de *barro* en diversos tamaños, tinajas, *calderos*, *calderetas*, *moyos*, *sartén*, *cazuelas*; *bateas*, *platón* o *bongos* para lavar; un *pilón* con sus correspondientes *manos*; molino o piedra de moler y su *mano*, *totumas*, *balay*, *colador*, *rallador*, *mortero* de madera con su correspondiente *porra* para *machacar* o triturar ajos, cominos, pimienta, *recado*, etc., *mochilas*, *escobas*, *platos* y *tazas* (de *barro*, madera o *loza*), *menizador* o *palote* para revolver las viandas en las ollas, *cucharón* de palo para servir, *cuchillos*, *tenedores* o *trinches*, *cucharas* (de metal, de palo, de totumo). Las ollas y otras vasijas se colocan, limpias, en una *troja* o *barbacoa*. Se *cocina* con *leña* en fogones de tres *bindes* 'piedras o tiestos' puestos en el suelo casi siempre. En muchas partes hay *hornilla*. Para sentarse hay en la cocina *banquillos* y *banquetas*.

120. El alumbrado doméstico se hace en los campos y en muchas poblaciones que carecen de servicio eléctrico, con velas y con lámparas de hojalata alimentadas con *gas* 'petróleo'. De uso frecuente son también las *linternas* o *focos*.

### *Alimentación, vestido*

121. El desayuno de muchas gentes, particularmente en el campo, consta de *café*, suero o *leche*, y *plátano*, *yuca* o *ñame* cocidos; en algunos casos, *queso*, *bollos* de *yuca* o de *maíz*. *Bollolimpio* y *bollodulce* dicen a estos últimos. El almuerzo es de ordinario *arroz* y *carne*, o *sancocho* y *carne*; la comida, *arroz* y un acompañamiento que puede ser *queso*, *chicharrones* o *carne*. El *ñame* se utiliza frecuentemente en la alimentación campesina de todo el Departamento, así como en las Antillas y otros países. A veces hacen guisos de *morrocoyo* o *hicoteta*.

122. Productos de panadería, y similares, son el *pan*, *de sal* y *de dulce*, las *piñitas*, las *panochas*, los *buñuelos*, las *carimañolas*, las *arepas*, las *empanadas*, las *carisecas*, las *galletas*, los *merengues*, etc.

123. Como bebidas domésticas se pueden considerar las llamadas *chichas*, que se hacen de maíz, de arroz, o de frutas. En establecimientos y puestos públicos se sirven *refrescos* de *patiya*, de *tamarindo*, de *corozo*, de *guanábana*, de *mamón*, de *piña*, además de *avena*, *naranjada*, *limonada*, *peto*, y por otra parte, *helados* de *patiya*, de *coco*, de *crema*.

124. El vestido masculino de uso general lo forman la *camisa*, el *pantalón* y los *pantaloncillos* o *calzoncillos*. A menudo se aumenta con *franela* o *camiseta*, *chaqueta* y corbata. Como calzado, los campesinos usan frecuentemente *abarcas*; llevan por otra parte, sombreros de palma, que nativos de Bolívar fabrican en diversos lugares del Departamento.

### Toponimia<sup>2</sup>

125. Las particularidades del terreno se reflejan en muchos nombres de lugar: *Bajo de lata*, *Bajo de las maderas*, *Bajo de mora*, *Bajo del muerto*, *Bajogrande*, *Bajosuelo*, *Bajito*. En contraste, poco frecuente porque no es quebrado el suelo en la mayor parte de Bolívar, se dan nombres como *El Alto*, *Los Altos*, *Alto del Rosario*. Por otra parte, hay *Barranca*, *Barranca del Rey*, *Barrancanueva*, *Barrancavieja*, *Barranquilla*, *Barranquita*, *Barranco*, *Barranco de Loba*, *La Ceja*, *Cejagrande*, *El Cerro*, *Cerropelado*, *Cerritos*, *Desbarrancado*, *La Loma*, *Loma Alta*, *Loma de Ancón*, *Loma de cedros*, *Loma de Simón*, *Loma del diablo*, *Loma del indio*, *Loma de las brujas*, *Loma del medio*, *Loma colorada*, *Loma grande*, *Loma larga*, *Las lomas*, *La subida*. La palabra *Monte* aparece en *Monteadero*, *Monte grande*, *Monte bravo*, *Monte Líbano*, etc. *Peña* en *La Peña*, *Las Peñas*, *Peñalito*, *Peñata*, *Peñita*, *Peñón*, *Peñoso*, etc. El vocablo *Piedra* ocurre varias veces: *Las Piedras*, *Piedra rodada*, *Piedrecita*, etc.

126. Hay nombres alusivos a extensiones planas como *Llanogrande*, *Las llanadas*, *Las Pampas*, *Sabanalarga*, *Sabananueva*, *Sabanas*, *Sabanas de Beltrán*, *de Flecha*, *de los muertos*, *de Pedro*, *de potrero*, *de San Juan*, *Sabanal*, *Sabaneta*, *Sabanetica*.

<sup>2</sup> Los datos que siguen se refieren al Departamento de Bolívar en general y se basan en la obra de DIMAS BADEL, *Diccionario histórico-geográfico de Bolívar*. Coroazal, 1943.

Los nombres *Valle* y *Vega* son raros. El sustantivo *Tierra* aparece en varias denominaciones: *Tierra adentro, Tierra alta, baja, bomba, bonita, firme, grata, santa, seca.*

127. Los conceptos de *agua, arroyo, caño, ciénaga, quebrada, río* figuran con alguna frecuencia en la toponimia: *Agua blanca, del oso, Aguadas, Aguas blancas, claras, negras, prietas, turbias, verdes, vivas. Arroyo ancho, arena, grande, de piedra, de la montaña, hondo, largo, negro, nispero, volcán. Caño, Cañito, Los Cañitos, Cañito de los sábalos, Caño de guataca, de guacamayas, del oro, grande, muerto, salado, prieto, viejo. Ciénaga, Ciénaga de las leguas, de oro, larga, nueva, redonda, Cienaguita. La Quebrada, Quebrada de las flores, de Nay, de Urango, del medio, de Betanci, de platanal, honda, seca, Quebradona. Río cedro, ciego, la vieja, nuevo, Rita, verde, viejo.* El concepto del agua aparece a veces en otras formas: *Charco, Charcón, Charquitas, Los charquitos, Chorro, Poza, Poza oscura, Pozas, Pozena, Pozo hondo, viejo, del rey, Pozón.*

128. La naturaleza costera y fluvial se refleja en nombres como *La arena, Arenal, Arenales, Arenita, Arenosa, El Banco. Cayo: Cayo grande, Cayo de lata, delgado, de la cruz, de palma, de la tía. La Playa, Playa alta, blanca, de culebra, de hierro, del viento, grande, Pineda, Playita, Playital, Playón, Playoncito, Playón grande. El Puerto, Puerto Arturo, de la cruz, de los indios, escondido, franco, nuevo, público, rey, robles, viejo. La Punta, Punta Amalia, de blanco, de guataca, de horno, de piedra, de sal, de Yáñez, nueva, verde, Puntajueta.*

129. Los sustantivos *Hato, Hatillo* figuran en varias denominaciones: *Hato abajo, Hato arriba, Hato nuevo, Hato viejo, Los hatos, Hatillo.*

130. El reino vegetal tiene abundante representación en la toponimia, con nombres como *Algodón, Algarrobo, Arboletes, Auyama, Bálsamo, Batatas, Bejucal, Bijao, Bledo, Bosque, Cacagual, Cacaos, Caimito, Caimital, Campo,* diversos compuestos con el término *Caña, Caracolí, Carreto, Carrizal, Cedro, Ceiba, Ciruelo, Coco, Corocito, Corozal, Corozo, Chaparral, Dividivi, Ebano, Enea, Escoba, Flecha, Floral, Flores, Frijolera, Gramalote, Guadua, Guáimaro, Guamo, Guarumal, Guasimal, Guayabo, Guayabal, Guayacán, Higuerón, Hobo, Juncal, Li-*



*món, Majagua, Majagual, Mamón, Mamonal, Manga, Mangle, Mango, Manzanillo, Margaritas, Mata (de caña, de guadua, de plátano), Membrillal, Mora, Morales, Naranjo, Naranjal, Paja, Pajonal, Palma, Palmas, Palmar, Palmarito, Palmira, Palmitos, Palo alto, Palo blanco, Palo seco, Palotal, Papayal, Patiyal, Pino, Piñal, Piñones, Piñuela, Pita, Platanal, Raizal, Roble, Totumo, Yuca, Zapote, Zarzal, etc.*

131. También la fauna tiene alguna representación en la toponimia: *Bagre, Burra, Caimán, Caimanera, Caracuchas, Cotorrera, Culebra, Garzas, Garrapata, Gato, Gavilán, Grillo, Guacamayo y Guacamaya, Iguana, León, Loba, Mico, Mono, Mojarra, Morrocoy, Mosquitos, Mula, Murciélago, Oso, Ovejas, Pajal, Paloma, Pata de vaca, Patico, Pava, Perico, Pescado, Rabón, Rabolargo, Raya, Ternera, Tigre, Toro, Tortuga, Vacas, Venados, Zahino.*

132. Numerosos lugares llevan nombres de santos: *San Andrés, San Agustín, San Basilio, San Cristóbal, San Diego, Santo Domingo, San Fernando, San Isidro, San Jacinto, San Jorge, San Juan, San Lucas, San Marcos, San Martín, San Onofre, San Pedro, San Pelayo, Santa Ana, Santa Isabel, Santa Marta, Santa Rosa, Santa Bárbara, y muchos más.* Otros topónimos de alguna frecuencia son *Cruz y Cruces.* Alguna vez aparecen *Cristo y Virgen.*

133. Algunos nombres de partes del cuerpo aparecen en la toponimia: *Cabeza de vaca, Las Cabezas, Cabezón, Cara de perro, Ojolargo, Ojoseco, Ojo de agua, El Ojito, Orejero, Boca, Bocachica, Boca de Guamal, Boca grande, Boca del toro, del monte, de león, de la mojana, de perico, de la raya, del limón, de San Antonio, de doña Juana, Bocanegra, Tres bocas, Cuatro bocas y muchos otros nombres con la palabra Boca.* Además *Brazo claro, Pata de vaca, Patas arriba, etc.*

### *Indigenismos*

Entre las palabras que hemos destacado en el curso de esta exposición y que son de uso normal no sólo en Montería y Sincelejo sino también, muchas de ellas, en Bolívar, en la costa atlántica de Colombia, en todo el interior del país y aun

en el mundo hispánico en general, hay un número considerable que procede de lenguas indígenas.

134. Como era de esperar, en la toponimia abunda ese elemento de origen americano. Hay en Bolívar muchos nombres de lugares, de ríos, que son, o por lo menos parecen, indígenas: *Alipaya, Achí, Bongo, Barú, Buliburí, Calú, Chinú, Chochó, Finzenú, Guacamaya, Iguana, Jaraguay, Joney, Jorobe, Magangué, Malebú, Marralú, Mico, Mochá, Mojana, Morrocoy, Múcura, Murindó, Mutatá, Nain, Panzenú, Pichilín, Piriguay, Pirú, Pondo, Pumpumá, Quimarí, Sinú, Susua, Tacasaluma, Tai, Tigüí, Tintipán, Tolú, Tucurá, Tuchín, Vilú, Yatí, Yupe*, etc.

135. Fuera de la toponimia son numerosos los indigenismos con que se nombran frutas, plantas, animales, objetos de uso doméstico. Cuervo, Henríquez Ureña, Malaret refieren al taíno de las Antillas voces como *cucuyo* o *cocuyo*, *ceiba*, *guácimo* o *guácima*, *bejuco*, *batata*, *mamey*, *guanábana*, *hicaco*, *yuca*, *anón*, *guayaba*, *caoba*, *maíz*, *tabaco*, *papaya*, *caimito*, *guacamaya*, *hicotea*, *barbacoa*, *batea*, *canoas*, *hamaca*, *jaiba*, *tiburón*, *iguana*, *jején*, *comején*, *chicha*, *sabana*. Al náhuatl refieren *zapote*, *aguacate*, *tomate*, *jícara*. A lenguas de la familia arahuaca, diferentes del taíno, *bajareque*, *cabuya*, *nigua*, *hobo* o *jobo*. Al cumanagoto refieren *tutuma* o *totuma*, *catabre*, *múcura*, *ayama*, *mapurito*, *arepa*, *mico*, *morrocoy*. *Coco* figura en el Diccionario de la Academia como voz procedente del aimará; y *guarapo* como original del quechua. De origen indígena también, aunque no claramente precisado, son *patiya* (familia caribe), *majagua*, *cariaco*, *guayacán*, *cayuco*, *balay*, *cojinúa*, *sábila*, *tusa*, *guamo* y *guama*, *corozo*, *anamú*, *mangle*, *hico*, *guata* 'mentira'. Para Cuervo *guadua* es palabra americana.

136. *Mango* y *ñame* son voces de origen africano. Con la segunda se comprenden varias especies del género *Dioscorea*. El fruto se importó de Asia y Oceanía al Africa y a las Américas.

137. Entre las vasijas de barro que se encuentran en el mercado de Montería hay una a la que dicen *buré*, que corresponde, por su aplicación, al *burén* que en Puerto Rico utilizan

para tostar zorullos, arepas, y confeccionar tortas de cazabe (Navarro, *El español*, 186).

En diversos lugares de Bolívar y de la costa atlántica en general se elabora una especie de sopa que llaman *mote*. De relativa frecuencia es el de ñame, con queso. En Bogotá y el Tolima muchas personas dicen *mute*. Se trata de una voz quechua. El origen indígena explica en parte la alternancia *mote-mute*, semejante a la que ocurre en el vocalismo de otras voces americanas.

### *Antroponimia*

Para terminar esta sencilla información sobre cuestiones del español hablado en Montería y Sincelejo, vamos a recoger algunos nombres y apellidos de personas que viven en esos municipios o en poblaciones vecinas:

138. Nombres de varón: *Alfonso, Juan, Rafael, Miguel, Francisco, Donaldo, Manuel, Félix, Rodrigo, Antonio, Octavio, José, Norberto, Abel, Pedro, Enrique, Luciano, Joaquín, Augusto, Abraham, Fabián, Andrés, Gabriel, Tomás, Remberto, Ramón, Esteban, Jorge, Angel, Eloy, Severo, Julio, Jacinto, Emilio, Samuel, Marco, César, Luis, Jesús, Sixto, Sabas, Ignacio, Santiago, Carlos, Euclides, Rogelio, Lázaro, Darío, Rudecindo, Isolino.*

139. Nombres de mujer: *Erenia, Almiña, Micaela, Manuela, Nérida, Otilia, Agustina, Isabel, Luisa, Blanca, Maruja, Helmina, Julia, Teresa, Dilia, Josefa, Dina, Ana, Margarita, Asela, Cecilia, Mercedes, Dalia.*

140. Apellidos: *Sánchez, Méndez, Vega, Cabrales, Padrón, Jiménez, González, Viveros, Mendoza, Guzmán, Salazar, Taboada, Alvarez, Villa, Osorio, Martínez, García, Parra, Hernández, Uruña, Fernández, Zea, de la Ossa, Pérez, de Greiff, Navarro, Zorrilla, Pastrana, Gómez, Medina, Cruz, Correa, Peralta, Jaramillo, López, Solano, Sanín, Guerra, Sotomayor, Blanco, Barrientos, Consuegra, Torres Gambin, Díaz, Vélez, Rincón, Peña, Forero, Velásquez, Roca, Alvear, Revueltas, Toro, Cortina, Giraldo, Rodríguez, Nieto, Lasprilla, de la Espriella, Castro, Salgado, Santiago, Borja, Machado, Burgos, Avila, Oviedo, Alcalá, Cervantes, Morillo, Cordero, Páez, Román,*

*Berrío, Barrera, Cuadrado, Corrales, Hoyos, Velandia, Mattos, Lozano, Castellanos, Arrázola, Támara, Gutiérrez, Rada, Polo, de León, Romero, Vergara, Montes, Merlano, Arrieta, Medrano, Bustamante, Urueta, Badel, Márquez, Rebolledo, Ramos, Morelo, Cantargo, Anaya, Morales, Julio, Escobar, Altamiranda, Benítez, Durango, Guevara, Negrete, Calderón, Salas, Acosta, Olivella, Monterrosa, Valseiro, Caraballo, Lavalle, Olmechea, Tous, Berrocal, Pinó, Tordecilla, Yances, Kerguelen, Puello, Echenique, Buelvas, Brunal, Marrugo, Ghisays, Puche, Martelo, Movilla, Lacharme, Matute, Bechara, Toscano, Milanés, Laza, Sofán, Falco, Argumedo, Jaraba, Esquivel, Vitola, Bertel, Sampayo, Paternina, Seba, Torrado, Jadad.* Se puede advertir que algunos de estos apellidos no son de procedencia hispánica. Algunos, por otra parte, no parecen característicamente bolivarenses o costeños en general, sino que corresponden más comúnmente a colombianos de Antioquia que se han establecido en Montería y otras poblaciones de Bolívar, por ejemplo *Jaramillo, Correa, Giraldo, Sanín, Escobar, López, Berrío, Cardona, Rivera*, etc.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.

## INDICE DE CUESTIONES

(Los números indican párrafos)

- aa*, pronunciación de *g*; *a + e*, pronunciación 11.
- acentuación, cambios en la 42; acentuación de nombres compuestos 43.
- africanismos 136.
- ahora, así* 60.
- al* sufijo 54.
- alimentación 121; panadería, productos de 122; bebidas 123.
- animales varios 86; conjuntos de animales 96.
- apellidos 140.
- arros de montar 112; modo de montar 114.
- árboles, palmas, bejucos 80.
- aumentativo, sentido 76.
- aves 85.
- b*, cambios de 15.
- Bolívar, estudios sobre el habla de 5.

bolivarenses, indicaciones sobre los 4.

*bs*, pronunciación de 40.

burros, mulos, caballos 95.

*cc*, pronunciación de 40.

*c* (*e*, *i*), *z*, pronunciación de 31.

cantidad silábica 44.

caña, elaboración de la 106.

carnes, nombres de las 111.

caza, animales de 89.

cocos, recolección de 107.

*como* + subjuntivo 74.

concordancia: *hacer* en construcción impersonal 72.

*ct*, pronunciación de 40.

culebras 87.

cultivos: maíz, arroz 104, 105; lugares de 84.

*d*, pérdida de 16, 20; adición 16; cambios 17, 18, 19.

diminutivos: *-ito* 55; *-illo* 56.

diptongación 8.

*eo*, *ea* 10.

*e* + *e* 11, 13.

embarcaciones 117.

entonación circunfleja 45.

*-ería*, sufijo 49.

*-ero*, sufijo 51.

*-eta*, terminación 52.

exclamaciones 65, 66, 67, 75.

fonética sintáctica 9, 11, 13.

frutas 83.

frutos agrícolas: pastos, maíz, arroz, ñame, plátano, tabaco 13.

*g*, pérdida de 21.

ganado vacuno 90; colores 91; cuernos 92; edad, gordura 93; actividades a que da lugar 100; movilización 102, 103.

*gd*, *gn*, pronunciación 40.

género de sustantivos y adjetivos 46.

gentilicios 50.

*h* aspirada 22, 23.

herramientas 97.

hipocorísticos 57.

indigenismos: nombres de lugar, de plantas, frutas, animales, objetos de uso doméstico 134, 135, 137.

*l* final de sílaba + consonante 36.

*l* final de palabra 36.

*le, lo*, pronombres 68.

leche 101.

lugar, nombres de 90, 125-134.

*ll*, pronunciación de 37.

*ll* > *ñ* 39.

maderas, explotación de 108.

*mata* de maíz, caña, rosa, plátano, totumo 84.

metátesis 14.

método y alcance del trabajo 1, 6, 79.

Montería, noticia de 2.

mujer, nombres de 139.

muletillas: *este, bueno, pues, entonces, ve* 73.

*n*, adición de 39.

*n* velar 39.

nasalización 38.

negación 75.

*no más* 71.

nombres postverbales 48.

número: plural en *-ses* 47.

*-ón*, sufijo 58.

orden: *me se* 69; *más nada* 70.

*palo* de mango, papaya, tamarindo, aguacate 84.

peces 88.

pescar, modos de 109.

pesos y medidas 115.

plantas medicinales 82.

*potreros* 98, 99.

preposición, omisión de 78.

*puercos* 96.

*r* final de sílaba + consonante 33.

*r* > *l* 34.

*r* en *para* 35.

*r* final de infinitivos 35.

*r* final de palabra 32.

*s* aspirada 24.

*sb*, pronunciación de 25.

*sf*, pronunc. 27.

*sg*, pronunc. 26.

*sm*, pronunc. 28.

- s* final de palabra 29.  
*s* intervocálica 30.  
sílabas, reducción de 41.  
Sincelejo, noticia de 3.
- tempo* de la conversación 44.  
tono 44.  
toponimia 90, 125-134.  
transporte 112, 113.  
tratamiento, fórmulas de 59.
- uno*, sufijo 54.
- vaina, coso, cosa* 77.  
varón, nombres de 138.  
*ventorros* 110.  
verbo: infinitivos, presente de indicativo 61; pretérito 62; imperfecto, presente de subjuntivo 63; gerundio, participio 64.  
vestido 124.  
viajes 116, 117.  
vivienda 118; muebles, vajilla, enseres diversos 119; alumbrado 120.  
vocales inacentuadas, cambios 7; adición y supresión 12; vocales + *n* 38.
- x*, pronunciación 40.
- y en *inyección* 37.